

EL ARCHIVO BASTARDO

Perú, 2024 / 62' (+12)

@elarchivobastardofilm



Dirección: Marianela Vega Oroza **Compañías productoras** Blue Producciones (Perú) **Compañías asociadas** Perpetua Films (Perú) **Productora general y creativa** Lali Madueño Medina **Productores ejecutivos** Blue Producciones y Lali Madueño Medina **Guion** Marianela Vega Oroza, Sofía Velázquez Núñez **Fotografía:** Raúl Vega Cahuas y Marianela Vega Oroza **Montaje:** Sofía Velázquez Núñez **Sonido:** Mirella Bellido C., Jorge Pablo Tantavilca Cocompi **Música original** Jorge Pablo Tantavilca Cocompi **Testimonios** Familia Vega Oroza

Sinopsis

Tras sufrir una momentánea discapacidad visual, una cineasta se sumerge en las películas caseras grabadas y narradas por su padre a principios de los 90, componiendo un relato que confronta y re imagina la mirada patriarcal que impregna esos archivos. Se reencuentran en el presente, entre las grietas, la vulnerabilidad y el amor: la historia del jardinero y la mujer de un solo ojo.

Marianela Vega Oroza (1978). Cineasta, docente y archivista. Ha dirigido siete cortos y dos largometrajes, exhibidos y premiados alrededor del mundo. Se aproxima al cine con un lenguaje íntimo y construye relatos que exploran la familia, la memoria y la identidad. En 2007 fue seleccionada por el CCCB (Barcelona) para la Muestra Individual “Un mes, un artista”. En 2024, el Encuentro Corriente No Ficción (Arequipa, Perú) dedicó un foco a su obra. Su segundo largometraje, *El archivo bastardo* (2024), ha recibido el Premio a Mejor Película Documental de la Asociación de la Prensa Cinematográfica Peruana -APRECI.

Su formación incluye un MFA in Film Production en The University of Texas at Austin, un Máster en Archivo de la Elías Querejeta Zine Eskola y es becaria del American Film Showcase. Tiene quince años de experiencia como docente cinematográfica en diversas universidades peruanas y actualmente es codirectora del Máster Internacional en Cine Documental del Instituto del Cine Madrid. Como mediadora cultural, ha realizado laboratorios cinematográficos en centros juveniles de rehabilitación, incluyendo un proyecto financiado por la Prince Claus Fund. Su proyecto *Abrir el archivo*, trabajado junto a Diana Castro, fue seleccionado recientemente por la Asociación Hablar en Arte y la Fundación Nina Carasso para formar parte de la residencia Notar.



Nota de la directora

A mis cuarenta y cuatro años, cargo con un ojo que se ha enfermado; con el otro observo a ese anciano jardinero, un padre que en su juventud convirtió a su familia en una fantasía visual. Las cintas de Video 8, testigos magnéticos de aquellos días, permanecieron olvidadas durante más de tres décadas. Mi padre, el narrador. Mi padre, el director. Nosotros, sus actores. Sus películas capturan el cumplimiento de un guion preestablecido: un hombre trabajador que rescató a sus padres de la precariedad, que eligió a una buena mujer como esposa, que crió a sus hijos con dureza pero que también los llevó de vacaciones a mundos de fantasía. Una aspiración modelada con la precisión de un director meticuloso, de quien no solo heredé una cámara de video, sino también mucha ira contenida y la destreza de refugiarme en la ficción para enmascarar el dolor. La ficción como una muralla de contención, como una estrategia de evasión.

En esta película, construyo mi propia narrativa que desafía y transforma la suya. Es un ritual simbólico en el que reescribo nuestra memoria a partir de sus registros, con el propósito de liberarme del mandato heredado y de una carga emocional que me asedia en el presente. Y lo hago con la mirada velada, una condición autoinmune que surgió en medio del proceso y que decidí convertir en metáfora: la mujer que mira con un solo ojo. Me sumerjo en el cine transformando la esencia misma de estos archivos. Digitalizo las cintas para luego plasmar esas imágenes en una emulsión. Revelo manualmente para sentirlas, experimento con la materia para dar espacio a lo que ha sido silenciado. Y lo hago a miles de kilómetros de distancia, con el deseo de acercarme a él. Desde ese lugar, espero conectar con las experiencias y emociones de otras personas cuyas identidades también fueron moldeadas por violencias patriarcales que necesitan ser cuestionadas más allá de lo público, en el ámbito familiar donde se arraigan.

Esta película es en sí misma un tributo al cine imperfecto, íntimo y colectivo. El proceso lo he realizado acompañada por Lali Madueño, productora creativa y Sofía Velázquez, montadora y coguionista. Construir un relato en primera persona de manera colectiva ha sido un reto y un gran aprendizaje. Y lo entendemos también como una forma de validar dinámicas de producción distintas a la norma, creando en diálogo constante, compañía y cuidado.



